

# Intercambios canibalísticos con los cerros abuelos: Economías morales de la minería del oro en el norte de Perú\*

Ana Mariella Bacigalupo

ORCID ID: 0009-0008-3704-6631  
The State University of New York at Buffalo  
anab@buffalo.edu

Recibido: 2 de mayo de 2025  
Aceptado: 30 de mayo de 2025

## Resumen

En Huamachuco (La Libertad), en el norte andino peruano, los campesinos y los empresarios *norteños* concilian su actividad minera con las relaciones con los cerros abuelos (*apu*). Lo hacen mediante dos tipos diferentes de prácticas canibalísticas con los *apu* que son antitéticas entre sí. Analizo cómo los conflictos entre las comunidades campesinas que practican la minería de socavón a pequeña escala en el *apu* El Toro y la empresa minera norteña a tajo abierto Summa Gold, también en el *apu* El Toro, reconfiguran, por ambas partes, las relaciones con los cerros abuelos y el capitalismo. Exploro las economías morales de los mineros con los *apu*,

\* Este artículo fue publicado originalmente en inglés con el título “Cannibalistic Exchanges with Ancestor Mountains: Moral Economies of Gold Mining in Northern Peru” en el *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology* 29 (4):1-10. <https://doi.org/10.1111/jlca.12727>. Agradecemos a la editorial *John Wiley and Sons* la autorización concedida para publicar el artículo en su versión española.

el gobierno local y las autoridades legales para asegurarse beneficios económicos y políticos a medida que sus mundos son transformados por el capitalismo. También analizo cómo la desigualdad de poder entre mineros campesinos y *norteños* determina estos intercambios, su capacidad para controlar los límites del extractivismo y la retórica en torno a la contaminación minera.

**Palabras clave:** Minería, relacionalidad, parentesco, cerros, economía moral, Perú

## Abstract

*Campesinos* (peasants) and *norteños* (northerner entrepreneurs) in highland Huamachuco, la Libertad, northern Peru—reconcile their mining within Andean practices about the perceived sentience and agency of mountain-ancestors (*apu*). They do so by engaging in two different types of *apu* cannibalism that are antithetical to each other. I analyze how the conflict between Andean *campesino* communities who practice small-scale underground mining on the *apu* El Toro site, and, the Summa Gold open-pit mining company (owned by former campesinos now *norteño*) also on *apu* El Toro, reshapes, on both sides, relationalities with mountain-ancestors and capitalism. I explore miners' practical moral economies with *apu*, the local government, and legal authorities to secure economic and political benefits as their worlds are transformed by capitalism. I also analyze how the power inequality between *campesino* and *norteño* miners shapes these exchanges, their ability to control the limits of extractivism, and the rhetoric around mining contamination.

**Keywords:** Mining, relationality, kin, mountains, moral economy, Peru.

## Introducción

Los campesinos y los *norteños* (personas urbanas del norte peruano) en Huamachuco, región La Libertad, en el norte de Perú, concilian su actividad minera con las prácticas andinas relacionadas con la percepción de la conciencia y la agencia de los cerros abuelos (*apu*) al participar en dos tipos diferentes de canibalismo del *apu* que son antitéticos entre sí. Algunos antropólogos andinos se centran en la soberanía indígena y el parentesco que involucra a los *apu* frente al colonialismo de los colonos (De la Cadena 2015; Winchell 2022). En cambio, yo analizo cómo el conflicto entre las comunidades campesinas andinas que practican

la minería de socavón a pequeña escala en el *apu* El Toro y la empresa minera a tajo abierto Summa Gold, propiedad de empresarios *norteños* que anteriormente fueron campesinos, también en el *apu* El Toro, redefine, en ambos grupos, las relaciones con los cerros abuelos. Los campesinos son propietarios de la superficie de la tierra y, por su parte, los antiguos propietarios de las minas, que también eran campesinos, tienen concesiones mineras sobre el subsuelo. Ambos alimentan y sacan oro de los cerros abuelos y los mineros mueren en ambas minas, pero su relación con el *apu* es radicalmente distinta.

A través de mi investigación en la zona de Huamachuco (2016-2024), aprendí que muchos campesinos practican lo que denomino una economía moral de los *apu*, en la que sus gestos sociales y económicos de reciprocidad —de alimentar y ser alimentados por los cerros abuelos (*apu*)— les otorgan el derecho moral a la subsistencia y a los recursos compartidos por la comunidad<sup>1</sup> Muchos campesinos entienden la minería de socavón como una forma de canibalismo recíproco con los *apu* porque los dañan excavando en su cuerpo y debilitando su fertilidad y fuerza vital, pero reponen esta fuerza alimentando al *apu* con hojas de coca, alcohol, fruta y sangre de cuy (conejiños de indias) y a veces con sus propias vidas en una forma de canibalismo mutuo. Según esta lógica, cuando el *apu* ha alcanzado los límites del extractivismo sobre su cuerpo, mata y se come a quienes lo minan y, así, incorpora su fuerza vital para recuperar su propio poder.

En cambio, los propietarios de Summa Gold, que anteriormente fueron campesinos que se dedicaban a la minería de socavón informal y hoy en día se identifican como empresarios *norteños*, practican lo que denomino “canibalismo no recíproco”, puesto que vulneran la economía moral de los *apu* y alejan a los trabajadores de su labor. Matan al *apu* El Toro volando su cuerpo con dinamita en su mina a tajo abierto y saquean el cadáver del *apu* en busca de oro para venderlo. Aunque las minas a tajo abierto, con el fin de aumentar la producción, pagan a curanderos para que alimenten al *apu* moribundo —para apaciguar a los trabajadores que temen que el *apu* los mate—, no se trata de un intercambio recíproco ya que en última instancia el objetivo es matar al *apu*, no mantener una relación continua con él. En esta forma de canibalismo

1. Como en las «economías morales de los campesinos» de James C. Scott (1977), esto sirve como una forma básica de seguro, en la que se espera que los campesinos más ricos redistribuyan los recursos ayudando a los vecinos más pobres y patrocinando fiestas para que todos los miembros de la comunidad tengan un nivel digno de recursos para alimentarse, cultivar cosechas y cumplir con las obligaciones sociales y ceremoniales.

*norteño*, las empresas mineras a tajo abierto rinden pleitesía a las economías morales de los *apu* mientras subvierten las relaciones de reciprocidad para acumular capital.

Estas formas opuestas de explotación minera plantean cuestiones sobre cómo las concepciones del canibalismo y el capital están incorporadas (o no) en las interacciones de los humanos con los *apu* y cómo esta integración define el destino de sus medios de subsistencia y sus relaciones con los cerros abuelos. Al mismo tiempo, existe cierta ambigüedad y cruce de límites entre estas diferentes formas de canibalismo de los *apu*. Los campesinos también rompen los contratos sociales con los *apu* al dedicarse a la minería capitalista con fines lucrativos. En este artículo, exploro las luchas y contradicciones que se producen cuando los campesinos que practican la minería de socavón emplean las economías morales prácticas con los *apu* y al mismo tiempo se relacionan con el gobierno local y las autoridades legales para asegurar beneficios económicos y políticos a medida que sus mundos son transformados por el capitalismo. También analizo cómo la desigualdad de poder entre los campesinos que se dedican a la minería de socavón y los *norteños* que se dedican a la minería de tajo abierto determina estos intercambios, su capacidad para controlar los límites del extractivismo y la retórica en torno a la contaminación minera

## **Economías mineras en conflicto en El Toro**

El 22 de enero de 2020, después de que varios amigos comunes nos pusieran en contacto, conocí a Carlos, Manuel y Pablo, campesinos de las comunidades de Coygobamba, Shiracmaca, El Toro y Santa Cruz, adyacentes al cerro El Toro en Huamachuco. Al día siguiente accedieron a mostrarme cómo la compañía minera de tajo abierto Summa Gold, con la que estaban en conflicto, afectaba sus tierras y sus vidas. La mina a tajo abierto se encuentra a 3,5 km de Huamachuco, pero en algunos lugares está a solo quinientos metros de las casas de los campesinos.

Estas comunidades estaban sufriendo las secuelas de su último enfrentamiento armado con los integrantes de Summa Gold ocurrido el 6 de octubre de 2019, en el que murieron cinco personas.<sup>2</sup> Summa Gold denunció a miembros de la comunidad ante la policía por cargos de homicidio, usurpación de tierras pertenecientes

2. Ver Aurazo (2019) para la versión de los hechos del periódico *El Comercio* y la carta notarial de Jesús Quispe Sánchez (2023) a Summa Gold para la versión de los hechos de los campesinos.

al Estado y práctica de minería ilegal (“Mardojai” 2020). Los miembros de la comunidad, a su vez, denunciaron a Summa Gold por usurpar sus tierras por la fuerza, por abusar de los miembros de la comunidad, por minar tierras sobre las que los campesinos tenían títulos legales sin su permiso, por exceder sus límites legales de extracción, por alterar documentos legales para reclamar derechos que no tenían y por contaminar su agua y sus tierras. Además, los campesinos denunciaron a Summa Gold por no pagarles regalías mineras, por no resarcirles por los daños causados y por no otorgar un precio justo por las tierras que Summa Gold destruyó con la minería.<sup>3</sup>

Carlos me llevó por el perímetro sureste de El Toro, donde se encuentra Summa Gold, en su camioneta comprada con el dinero que ganó en su mina de socavón del lado noroeste (donde también hay otras minas de socavón). Carlos, Manuel y yo subimos un cerro junto a la mina para tener una mejor vista, agachados detrás de los arbustos para evitar ser vistos por los guardias de seguridad. Largas franjas de tierra y roca se enroscaban alrededor de lo que quedaba del *apu* El Toro, dejándolo pálido y sombrío. El agua que fluía de la mina era de color rojo fuerte y, según Carlos, contaminó uno de los manantiales que corrían por las comunidades. La contaminación afectó los cultivos de papa, maíz y quinua y los pinos y eucaliptos plantados por Carlos y otros campesinos.

Pablo me explicó que El Toro era el cerro abuelo de la comunidad, un *apu*: «A pesar de que yo nací en la ciudad costera de Lima, había aprendido a alimentar a los *apu*, ya que parte de mi familia es de la zona andina de Ayacucho». Les pregunté a Carlos y Manuel: «¿Qué le dan de comer a El Toro? ¿Qué les parece que lo minen?». Carlos señaló con el dedo hacia el enorme agujero donde la dinamita había destruido al *apu* El Toro mientras él y Manuel daban una respuesta conjunta, interrumpiéndose el uno al otro:

Antes de que llegara la empresa minera, alimentábamos a nuestro abuelo *apu* con un pago a la tierra de hojas de coca, papas, chicha, cuy y fruta para tener abundancia y para que El Toro recuperara su fuerza... Hoy

3. El 15 de septiembre del 2023, la cadena de televisión independiente Willax mostró documentos que demostraban que los administradores de Summa Gold estaban siendo investigados legalmente por los cargos mencionados, aunque Summa Gold negó ante las cámaras (Leiva 2023).

alimentamos al *muki* [el dueño de los metales], un anciano con cuernos, y ponemos la ofrenda dentro de un agujero en nuestras minas de socavón. Le pedimos: «Danos un poco de grasa de tu costado para alimentar a nuestros hijos», y nos da un poco de oro... Al igual como lo hacían nuestros antepasados, los antiguos huamachucos, le pedimos al *muki* que nos proteja de los accidentes en nuestras minas... Cuando minamos en socavones bajo tierra, el oro se queda aquí. Beneficia a la comunidad... Cuando Summa Gold dinamita El Toro a tajo abierto... todos los días a las 6 p. m., se llevan todo. Todo el oro y el dinero se van fuera de Huamachuco, fuera del Perú (23 de enero de 2020).

Seis camiones que transportaban residuos mineros del cadáver del *apu* El Toro bajaban ruidosamente por el cerro. Una ráfaga de viento nos cubrió a nosotros y al canal de agua potable con un polvo pálido proveniente de la mina que contenía metales pesados. Carraspeé y tosí. «Bienvenida al cementerio El Toro», bromeeó Manuel mientras me ofreció una botella de agua.

Pablo, Carlos y Manuel me pidieron que contara su historia utilizando seudónimos y sin incluir detalles sobre sus vidas o ubicaciones para protegerlos de las represalias de Summa Gold. La familia Sánchez Paredes, propietaria de Summa Gold, y representantes de la empresa nunca respondieron a mis peticiones de hablar con ellos y visitar la mina a tajo abierto. Recogí información sobre las percepciones y prácticas de Summa Gold a través de: los testimonios de trabajadores de la mina, los testimonios de curanderos que realizaron pagos en la mina a petición de los administradores de Summa Gold, las videgrabaciones de teléfonos móviles de campesinos de sus interacciones con asociados de Summa Gold, los informes policiales, documentos legales e imágenes tomadas con drones y por satélite, así como de los informes de académicos, científicos y medios de comunicación independientes. Comparé este material con los relatos oficiales de las publicaciones de Summa Gold y de los medios de comunicación de centroderecha que los apoyan.

Summa Gold viola los términos de la economía moral local. Según esta, los campesinos de las comunidades adyacentes esperan que Summa Gold redistribuya los recursos obtenidos de la minería a tajo abierto. Estas expectativas morales de redistribución de los recursos chocan a menudo con los objetivos capitalistas de Summa Gold de aumentar sus ganancias con los menores costes operativos. Summa Gold extrae oro del *apu* abuelo de los campesinos y el subsuelo de sus tierras que rodean al *apu*, contaminando su agua y sus tierras, lo que reduce la productividad

agrícola de la comunidad y deteriora la salud de sus miembros. Además, Summa Gold paga salarios bajos a los trabajadores, no compensa a los campesinos por contaminar y explotar sus tierras y paga precios bajos a los campesinos que quieren vender sus tierras contaminadas. En cambio, Summa Gold beneficia a las comunidades pagando impuestos sobre la renta en forma de infraestructuras y servicios públicos (Cruz 2023) y patrocinando fiestas, corridas de toros y algunos programas sociales. Pero el marco capitalista de Summa Gold no redistribuye los recursos de forma que la mayoría de los campesinos consideren que les garantiza una subsistencia digna. El Estado peruano tampoco cumple con las expectativas de la economía moral local, ya que su objetivo principal es expandir la inversión minera y hacer crecer la economía nacional (Ccama et al. 2019: 16-17). Con el fin de comprender esta dinámica, nos centramos primero en cómo los derechos sobre la tierra están moldeados por la minería y las identidades racializadas.

### **Los derechos territoriales peruanos en conflictos mineros racializados**

El origen de los conflictos mineros peruanos radica en la ley que excluye a los campesinos de la posibilidad de poseer y explotar el subsuelo de sus tierras, ya que el derecho a explotar el subsuelo es el que determina la distribución de ganancias. Según la legislación peruana, el Estado es propietario de todo el subsuelo, pero no puede explotarlo directamente. Por ello, otorga concesiones a empresas mineras privadas peruanas e internacionales que pagan impuestos al Estado. Esto deja a los campesinos sin capacidad de negociación y les impide entrar en el mercado, ya que, estructuralmente, no pueden ser aliados del Estado (De Soto 2019). La distribución desigual de las ganancias de la minería y la mala distribución de los ingresos fiscales también excluyen a los campesinos y favorecen un Estado capitalista centralista (Ccama Uchiri 2019: 7, 10, 24, 28, 29). Pablo explicó: «La ley peruana es muy incierta, porque no nos da a los campesinos la oportunidad de explotar nuestras propias tierras. El subsuelo de nuestras tierras pertenece al Estado y se adjudica a las empresas mineras. Solo nos pertenece la superficie. La gran minería a tajo abierto no deja nada a los campesinos. Y el apoyo social que nos ofrece es miserable» (8 de febrero de 2024).

La pobreza y la desigualdad son mayores en las zonas de extracción minera, lo que aumenta los conflictos entre los campesinos locales y las empresas mineras (Ccama Uchiri et al. 2019). Los campesinos creen que la extracción minera en sus tierras debería beneficiarles, pero en la práctica la minería aumenta su pobreza

(Castellares y Fouché 2017). En primer lugar, la minería a tajo abierto contamina el agua y el suelo, reduciendo la producción agrícola y afectando la salud de las personas y su capacidad para trabajar la tierra. En segundo lugar, aunque teóricamente los campesinos deciden individualmente si les van a conceder permiso a las empresas mineras para explotar el subsuelo en su propiedad o venderles su tierra (Gonzales Gavilano 2017), en la práctica el Estado ignora las normas internacionales que protegen los derechos territoriales de los campesinos (Instituto del Bien Común 2018). En cambio, el Estado protege a las empresas mineras que invaden y expropian las tierras de los campesinos y moviliza a los militares para reprimir a los campesinos que hacen valer su derecho legal a conceder o denegar el permiso para que sus tierras sean explotadas y que exigen parte de las riquezas del suelo. Para sobrevivir, los campesinos se ven obligados a entrar en el mercado de la minería de socavón ilegal en sus propias tierras y a talar bosques para vender madera (Ccama Uchiri et al. 2019: 9, 17, 29).

La minería aurífera a pequeña escala no es una imposición colonial en Huanchaco; sí lo es la minería a tajo abierto realizada por empresas apoyadas por el Estado. Los huamachucos indígenas de habla *Kulyi* (400-1470) se dedicaron a la minería de oro a pequeña escala en Huamachuco, Quiruvilca y Santiago de Chuco, al mismo tiempo que participaban en sistemas de intercambio con los *apu* de la zona (Topic & Tepic 2020), al igual que lo hicieron los incas que los colonizaron (1470-1532). Hoy en día, los mineros de socavón que realizan intercambios canibalísticos con los *apu* y el *muki* han mejorado la economía local de Huamachuco (Gonzales Gavilano 2017).

Pablo y su familia explicaron que inicialmente los recursos del *apu* El Toro eran para el beneficio público de las comunidades campesinas de Coygobamba, Shiracmaca, Paranshique, El Toro y Santa Cruz, adyacentes al cerro. Algunos comuneros obtuvieron pequeñas concesiones mineras en El Toro. Pero en 1988 dejaron de pagar el costo anual por la concesión y el Ministerio de Energía y Minas la vendió a Segundo Alfaro, aunque las comunidades aledañas a El Toro siguen considerando al cerro como su abuelo *apu*. Los miembros de la familia Sánchez Paredes eran campesinos de la cercana localidad de Mollebamba, pero su repentina riqueza les permitió comprar la concesión minera de El Toro a Alfaro en 2000, practicando desde entonces la minería de socavón informal hasta el 2019, cuando legalizaron la mina, nombrándola como Summa Gold y ampliando su concesión minera para incluir el subsuelo de todas las tierras campesinas adyacentes al cerro El Toro. La familia se trasladó entonces a las zonas costeras de Trujillo y Lima,

donde se autoidentificaron como *norteños* y empresarios y ya no como campesinos o comuneros (Jara 2023; Cárdenas 2023).

Las identidades racializadas de los campesinos y de la familia Sánchez Paredes están vinculadas a la clase, la educación, la ocupación, la ubicación, el estatus, el poder y las ecologías racializadas de la discriminación en Perú. Los peruanos de la costa norte discriminan abiertamente a los serranos (andinos) o campesinos, a los que tildan de grupos familiares incultos e irracionales con vínculos territoriales con *apu* específicos y los consideran un obstáculo para las visiones modernas y neoliberales de la élite educada (Méndez Gastelumendi 2011; de la Cadena 2000; Mendoza 2017; Gose 1994). La mayoría de los andinos que migran a la costa norte se despojan de su identidad indígena, ya no se identifican como campesinos (que es una categoría discriminada) sino como *norteños*. Aunque algunos *norteños* en La Libertad siguen siendo abiertamente racistas contra los serranos, también incorporan a los serranos en sus comunidades y continúan relacionándose con los *apu* (Bacigalupo 2022, 2024). La migración de la familia Sánchez Paredes a la costa y su identificación como *norteños* y empresarios expanden los intercambios canibalísticos con los *apu* y son parte de esta dinámica. Pablo señaló: «Los Sánchez Paredes ya no son campesinos, comuneros como nosotros; se mudaron a la costa y tienen mucho poder y estatus» (8 de febrero de 2024).

Del mismo modo que las identidades racializadas se construyen socialmente en Perú y los campesinos pueden convertirse en *norteños* adinerados, lo mismo ocurre con las economías morales del capitalismo minero del norte de Perú.

## **Intercambios canibalísticos en la minería de socavón**

Las nociones de persona, identidades sociales y las relaciones entre los campesinos y los *apu* se constituyen a través de un proceso de alimentación mutua de los cuerpos. Según esta lógica, un *apu* es un abuelo con cuerpo de cerro que permite a sus parientes canibalizar un poco de oro de su cuerpo para que puedan sobrevivir. Pero como la minería daña al *apu*, los campesinos deben por tanto reponer al *apu* y restablecer el equilibrio de fuerzas productivas alteradas por la minería, alimentándolo (Nash 1993, p. 9; Salas Carreño 2017: 138; Bacigalupo, 2018, 2022). June Nash utiliza la frase «nos comemos las minas, las minas nos comen a nosotros» (Nash 1993: 9) para referirse a la dependencia de los lugareños de las minas a tajo abierto para ganarse la vida, así como a su sensación de explotación y pérdida de salud de los lugareños en las minas. En Huamachuco, por

el contrario, la población local asume el compromiso con las minas de socavón como una forma de canibalismo mutuo. Los trabajadores alimentan a la mina para obtener oro, pero si estas ofrendas no son suficientes, la mina matará a los mineros en accidentes o con enfermedades pulmonares y se los comerá para reponer su fuerza.

Los campesinos de Huamachuco participan de una lógica andina de relaciones entre los aspectos dadores de vida y destructores de la vida que se complica cuando los comuneros responden a las implicaciones políticas y económicas más amplias del capitalismo. Esta dualidad se personifica en Bolivia como *supay* y el *tío* (Nash 1993) y en Perú como el *muki*, un anciano con cuernos que es el «dueño de los metales», dado que concede metales y protección si se le propicia adecuadamente, pero causa la muerte y accidentes si no se le propicia (Salazar 2006). Michael Taussig relaciona el *tío* (el *muki*) con el Diablo, que media en el conflicto entre las sociedades precapitalistas y capitalistas (Taussig 1980: 147). El autor asocia las narrativas de un pacto con el Diablo, en el que el alma se intercambia por un poder transitorio, con la forma en que la producción en las economías capitalistas hace que los trabajadores se alienen de las mercancías que producen. Pero en Huamachuco, los campesinos no truecan su alma por poder u oro en un pacto con el Diablo. En lugar de ello, se comprometen con el *muki* en sus propias minas de socavón mediante intercambios recíprocos. No están alienados del oro que producen en sus minas de socavón, que les ofrece un medio de vida. Por el contrario, los compromisos relacionales andinos con los *apu* (a través del *muki*) funcionan dentro de los marcos capitalistas para crear un sistema de canibalismo mutuo entre los cerros abuelos y sus descendientes que los explotan.

En Huamachuco, los intercambios canibalísticos funcionan dentro de la economía moral de los *apu*, en la que los mineros de socavón consumen el oro del *apu* y el *apu* consume las ofrendas —y a veces las vidas— de los mineros, permitiendo a los campesinos independizarse económicamente de las empresas mineras apoyadas por el Estado peruano. Pablo arguyó que la minería de socavón informal es beneficiosa para los trabajadores porque no pagan impuestos y suelen ganar más al día que en las minas a tajo abierto. Manuel explicó: «Ganamos 60 soles por tarea y normalmente hacemos dos tareas al día, así que ganamos el doble de lo que ganan los mineros de la empresa, que son 55 soles al día» (15 de mayo de 2022). No obstante, los campesinos ven limitada su capacidad de generar riqueza debido a la competencia y la represión de las operaciones mineras a tajo abierto de Summa Gold, respaldadas por el Estado. La minería aurífera informal se está expandiendo en Huamachuco debido al aumento del precio del oro, la prevalencia

del trabajo informal en Perú y la debilidad de las instituciones peruanas (Valdés et al. 2019; Wiener Ramos 2019). Dos mil mineros informales operan hoy en el lado noroeste de El Toro y el 96% de la población rural peruana que trabaja fuera del hogar lo hace en la economía informal según información del Instituto Nacional de Estadística e Informática para el 2021. La minería de socavón informal ha tenido un impacto positivo, aunque modesto, en la economía local alrededor de El Toro. Las comunidades campesinas de Shiracmaca y El Toro han crecido y mejorado su nivel de vida gracias a la minería de socavón, aunque no se han enriquecido (Gonzales Gavilano 2017).

Mediante la práctica de la minería informal en el subsuelo de sus tierras, Carlos, Pablo, Manuel y muchos de los miembros de su comunidad buscan la soberanía política al no trabajar para una empresa minera que, en esencia, ha comprado el acceso a sus recursos. Pero el Estado peruano ha tomado medidas serias contra los mineros informales, animando a las empresas mineras formales a denunciarlos y acosarlos para que vendan la superficie de sus tierras a las empresas mineras, que sí pagan los impuestos al Estado.

### **Canibalismo no recíproco: minería a tajo abierto**

Summa Gold practica el canibalismo no recíproco porque no detiene la producción minera cuando los mineros sufren enfermedades, accidentes o mueren en la mina, lo que, según el curandero Samuel, son indicios de que el *apu* estaba débil y moribundo. Pero Summa Gold no ignoró por completo las señales del *apu*, como cabría esperar de una empresa minera capitalista. En cambio, Summa Gold apaciguó al *apu* moribundo en un simulacro de intercambio recíproco contratando a Samuel para hacer un *pago a la tierra* y luego matando al *apu*: volando lo que quedaba del cuerpo de El Toro con dinamita en la mina a tajo abierto y saqueando su cadáver en busca de oro.<sup>4</sup> Según Samuel, solo las más altas autoridades de Summa Gold estuvieron presentes en el *pago a la tierra* para el *apu* El Toro; ninguno de

4. Guillermo Salas Carreño (2017: 141-142) observa un fenómeno similar en los Andes peruanos meridionales. La actitud de Summa Gold contrasta con la de los migrantes andinos y de la selva en la costa de La Libertad. Estos migrantes a menudo incorporan los *apu* costeros como propios y crean un sentido colectivo de identidad al alimentarlos con ofrendas y convivir con ellos (Bacigalupo 2018, 2022).

los trabajadores asistió. Tampoco los trabajadores se benefician de los *pagos a la tierra (pagos)* en el largo plazo. Aunque el *pago* puede apaciguar los temores de los trabajadores de que el *apu* los mate inmediatamente en caso de accidente, al final mueren lentamente a causa de los metales pesados en sus pulmones producidos por las explosiones de dinamita.

Pese a que los curanderos suelen oponerse a la minería, siguen alimentando al *apu* en nombre de las empresas mineras para proteger a los trabajadores y por dinero. Esta mercantilización de la práctica de los curanderos pone en desventaja a los campesinos que no pueden pagar los honorarios de los curanderos para alimentar al *apu* con el fin de beneficiar a la comunidad. Samuel explicó la naturaleza específica del trabajo privado y arriesgado que ha realizado para las empresas mineras que están matando a los *apu*:

Me opongo a la minería, pero hice estos rituales porque me suplicaron que ayudara a los trabajadores de la mina, que tenían miedo por las muertes en la mina, y porque necesitaba el dinero. El costo de hacer *pagos al apu* en nombre de la empresa minera es muy alto porque es arriesgado. Entramos en la mina, hablamos con el *muki* y le hacemos un regalo. El *muki* puede rechazar la ofrenda porque sabe que se la pedimos en nombre de una empresa minera que lo matará. Puede retorcer nuestros cuerpos con *aire de wak'a* y matarnos. Cuando vas a una mina, vas con todo. O ganas o pierdes (21 de enero de 2020).

Sin embargo, después de que el curandero haga su *pago*, la empresa minera violará inevitablemente la lógica del intercambio recíproco, matando al *apu* y extrayendo oro de su cadáver. Esto conducirá a un canibalismo no recíproco entre el *apu* y los mineros. Según el curandero Omballec, que había realizado *pagos al apu* en nombre de las empresas mineras en Huamachuco en varias ocasiones, aunque el *apu* haya muerto, las rocas (las partes del cuerpo del *apu*) tendrán hambre y se comerán a los mineros que trabajan las minas a tajo abierto y de socavón en la zona. Omballec me dijo que los desprendimientos de rocas y de tierra en las minas a tajo abierto y el derrumbe de pozos en las minas de socavón son intentos del *apu* de matar y comerse a los mineros. Asimismo, Omballec me contó que el *apu* El Toro se comió a dos de los seis hermanos Sánchez Paredes, obligando a los hermanos restantes a participar en el intercambio recíproco de sangre humana por oro. Pero, en realidad, Simón fue asesinado en México en 1987 y Percyles en Trujillo en 1991, mucho antes de que la familia empezara a explotar el cerro El Toro (Jara 2023).

A pesar de los discursos públicos neoliberales modernos, Summa Gold y otras empresas mineras extranjeras en la zona de Huamachuco, como Barrick, todavía participan en el canibalismo ritual, aunque no recíproco, con los *apu*. Según Samuel, estas empresas mineras «nos piden que realicemos pagos como una formalidad para apaciguar a los trabajadores, para que no tengan miedo de trabajar en la mina» (16 de febrero de 2024). Summa Gold practicó un canibalismo no recíproco con un *apu* que fue radicalmente transformado por el capitalismo, la violencia y el racismo estructural contra los mineros andinos. La relación de las empresas mineras a tajo abierto de Huamachuco con el *apu* y el *muki* contrasta radicalmente con las del sur andino del Perú, que explotan las minas utilizando exclusivamente los principios de alienabilidad y ganancia, sin reconocer al *muki* y a los *apu* como dueños de la tierra que necesitan ser alimentados según una lógica de intercambio (Salas Carreño 2017).

Pablo argumentó que los hermanos Sánchez Paredes saquearon El Toro porque no era su *apu* y contrataron trabajadores de lugares lejanos por la misma razón: «El 90% de sus trabajadores son de Cajamarca, Ancash, Huaraz porque estos trabajadores no se opondrán a la mina. No van a decir: “No trabajen aquí, no pueden tocar esta cerro” porque no es su *apu*, entonces lo van a minar sin tener miedo» (8 de febrero de 2024). Pablo suponía que estos mineros andinos de zonas lejanas practicaban la economía moral de los *apu* en sus propias comunidades y, sin embargo, mutilarían El Toro para extraer oro en beneficio de la empresa minera. No obstante, Jaime Paredes, gerente general de Summa Gold, afirmó que el 90% de sus trabajadores, equipos y servicios son de la zona de Huamachuco. Afirma, además, que la empresa está reentrenando a los mineros informales para que trabajen en su mina y reciban beneficios sociales (Summa Gold 2021), aunque también piden a las autoridades que tomen medidas fuertes contra los mineros informales (Polar Paredes 2023). Pienso que la mayoría de los trabajadores permanentes de Summa Gold no proceden de las comunidades que rodean El Toro y que tienen una relación cercana con el *apu*, porque es poco probable que Summa Gold contrate a personas procedentes de las comunidades con las que está en conflicto.

La corrupción y la violencia estructural influyen en la relación entre los campesinos y Summa Gold. Germán, un minero jubilado de Summa Gold, habló de las analogías entre el descuartizamiento del cuerpo del *apu*, las corridas de toro y la violencia que ejercen las empresas mineras:

Summa Gold voló el cerro El Toro con dinamita y ahora Huamachuco ya no tiene protección contra los vientos. Clavan y descuartizan el cuerpo de El

Toro pedazo a pedazo como en las corridas de toros y se llevan todo el oro. La empresa minera se enriquece con el oro a costa nuestra porque sufrimos la contaminación y la ira de los *apu*, y ellos viven lejos. Nuestra tierra, y nuestras fiestas ya no son nuestras, la empresa minera compra todo y a todos... al gobierno, al alcalde, hasta a los dirigentes campesinos. Por supuesto que el *apu* está enojado con nosotros... está tomando su propio *pago a la tierra* matando a los mineros. Todos vamos a morir porque las minas no tienen concepto del valor de la vida humana (22 de enero de 2020).

Algunos campesinos sostienen que Summa Gold prefiere contratar a los campesinos evangélicos para trabajar en la mina porque no les importa destruir a los *apu*, una práctica que se alinea con la lógica capitalista de las grandes empresas mineras. Pero, en realidad, los trabajadores evangélicos esgrimen discursos contrarios a los *apu* y a los peligros de la minería. Aunque sostienen que los *apu* no existen, también reconocen la existencia de los *apu* domesticados y del «demonio *muki*». Un minero evangélico al que llamaré César me explicó:

El *apu* no existe. Es un cuento para impedirnos progresar. Los incas tenían *apu*, demonios que mataban a la gente, pero los sacerdotes los domesticaron y los *apu* ya no existen. No tengo que meterme en socavones para alimentar al demonio *muki* y morir como los mineros ilegales, porque el cristianismo me protege. Dios nos dio cerros para explotar y extraer oro. Pero las explosiones de dinamita lanzan minerales al aire y no podemos respirar. Las rocas nos caen encima. Moriremos todos (20 de enero de 2020).

Al acoger la noción cristiana de la naturaleza como un recurso a explotar por los humanos y la idea de que los *apu* han sido domesticados por los sacerdotes, los mineros evangélicos a tajo abierto podrían potencialmente volar el *apu* y extraer su oro para obtener ganancias sin temerle. Y aunque el cristianismo presumiblemente les protege del «demonio *muki*» que acecha en las minas de socavón, el espacio vacío creado por la mina a tajo abierto es una alteridad externa desconocida fuera del control de Dios. Este tajo abierto del *apu* muerto les arroja rocas y los mata independientemente de si son evangélicos o no. Aunque los mineros evangélicos no suscriban la idea de que hay que alimentar al *apu*, el impacto medioambiental de volar cerros con dinamita es ineludible. No importa cómo se plantee, la minería a tajo abierto y la destrucción total de El Toro tienen un impacto negativo en todos los que viven o trabajan allí.

## **Los límites del extractivismo y la retórica de la contaminación minera**

Se han intensificado los conflictos entre los campesinos locales y Summa Gold por los límites de la extracción minera y por el control de la retórica sobre la contaminación. Las investigaciones demuestran que la minería a tajo abierto es devastadora para el medio ambiente, mucho más que la minería de socavón, y que la primera tiene el mayor impacto en la salud de los mineros y los habitantes de las zonas circundantes (Sahu et al. 2015; Dilthey 2018). Mientras que la magnitud de la minería de socavón está limitada por el propio *apu* y por las capacidades mineras limitadas de los campesinos, el extractivismo a tajo abierto en Summa Gold persiste hasta destruir el cerro y agotar el oro.

Los campesinos de El Toro vinculan la violación de la economía moral de intercambio por parte de Summa Gold con la destrucción del medio ambiente, la contaminación, la violencia y la enfermedad sistémica y el sufrimiento generalizado. Manuel apretó los dientes mientras se explicaba:

Los Sánchez Paredes eran nuestros vecinos en la misma provincia, pero nos traicionaron. Al matar al cerro El Toro, nos están matando a todos los que vivimos aquí. Tenemos plomo en los pulmones y en la sangre, por las toxinas que inhalamos de las explosiones diarias de dinamita en la mina y los metales pesados en el aire y el agua. Nuestros hijos tienen llagas en la piel. Nuestros cultivos tienen rendimientos decrecientes a causa de la contaminación. Las minas de socavón contaminan mucho menos que la empresa minera, porque Summa Gold tiene piscinas de cianuro de trescientos metros cuadrados y nuestras piscinas son de solo cuatro metros cuadrados. Además, nosotros no usamos dinamita y sabemos cómo comprometernos con los abuelos de la tierra (20 de agosto de 2019).

Los conflictos entre Summa Gold y los campesinos comenzaron en 2007, después de que los campesinos denunciaron a Summa Gold ante el Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego por dañar manantiales y cuencas en El Toro (Dirección Regional Agraria 2019). A su vez, Summa Gold denunció a los campesinos ante la policía por practicar la minería informal en su concesión (Polar Paredes 2023), aunque la propia familia Sánchez Paredes practicó la minería informal hasta el 2019. Carlos se quejó de que Summa Gold no les concede permiso para legalizar la práctica de la minería en sus propias tierras (23 de enero de 2020), aunque en

realidad esto depende del Ministerio de Energía y Minas, no de Summa Gold. Pablo me había mencionado anteriormente que Summa Gold presenta denuncias legales contra miembros de la comunidad para presionarlos a vender sus tierras a bajo precio (20 de enero de 2020). A su vez, Summa Gold se jacta de proporcionar tecnología moderna para transformar los recursos medioambientales en dinero, hacer que la minería sea eficiente y segura para los trabajadores y combatir la minería ilegal en beneficio de los campesinos (Summa Gold, 2021). Al igual que Yanacocha, la mayor mina de oro de Perú (Li 2015), Summa Gold oculta la devastación medioambiental que produce presentándose como una empresa minera moderna, más responsable social y medioambientalmente que las anteriores.

Los campesinos que entrevistamos y Summa Gold valoran aspectos distintos de la minería. Los campesinos que practican la minería de socavón valoran mucho la integridad del cuerpo del *apu*, su vegetación y su hábitat. La minería de socavón no destruye el cuerpo del *apu* ni contamina el medio ambiente en la misma medida que la minería a tajo abierto. Pero la minería de socavón es arriesgada para los trabajadores, porque los túneles liberan gases tóxicos en los pozos, que pueden producir una serie de enfermedades respiratorias. Además, los socavones mineros se derrumban a menudo, matando a los mineros que están dentro. Summa Gold, por otro lado, concede un gran valor a la eficacia extractiva de la minería a tajo abierto, que implica volar el *apu* con dinamita. Summa Gold consume enormes cantidades de agua, contamina gravemente el agua con drenaje ácido y el aire con partículas de metales pesados, desfigura los paisajes y destruye permanentemente el hábitat. Incluso una vez agotados los pozos y rehabilitados los emplazamientos, las zonas de los pozos conservan elevados riesgos de erosión e inundaciones. Aunque la minería a tajo abierto no conlleva el riesgo de derrumbe de túneles, incendio y liberación de gases tóxicos, como la minería de socavón, el polvo de las explosiones de las minas a tajo abierto contiene metales pesados, que provocan graves enfermedades respiratorias a todos los que trabajan o viven cerca de la mina.

A pesar de estos problemas, los medios de comunicación peruanos de centroderecha no informan sobre los daños medioambientales causados por las empresas mineras a tajo abierto, incluida Summa Gold, porque los Sánchez Paredes, al igual que otros propietarios de minas, están ideológicamente alineados con estos medios y con las autoridades gubernamentales. Los hermanos Sánchez Paredes ganaron poder gobernando la cercana ciudad andina de Mollebamba durante veinte años (1995-2015), donde buscaron el favor de la población

patrocinando fiestas y utilizaron su influencia para forjar estrechas relaciones con las autoridades de la ciudad de Huamachuco. También obtuvieron el apoyo del Estado peruano porque Summa Gold genera importantes ingresos fiscales mediante el pago de impuestos.

Los medios de comunicación de centroderecha se enfocan en este beneficio financiero para el gobierno, así como en la tecnología moderna y la conveniencia de la minería a tajo abierto. Desde la década de 1990, el gobierno peruano ha intensificado la extracción de recursos, la agricultura y la industria para impulsar el crecimiento económico. Esto ha acelerado el calentamiento como consecuencia de los gases de efecto invernadero, la deforestación de la Amazonía, la reducción de los glaciares andinos y la contaminación del agua, el aire y el suelo. Como el precio del oro ha subido constantemente desde el año 2000, el gobierno peruano ha establecido medidas estrictas para impedir la minería informal, supuestamente para reducir la devastación medioambiental, pero en la práctica se debe a que los mineros informales no pagan impuestos al gobierno. Las empresas mineras son alentadas a denunciar a los mineros informales y comprar sus tierras en nombre de la modernidad y el progreso. Summa Gold se jacta: «Durante años el yacimiento estuvo invadido por más de 5.000 mineros clandestinos ilegales. Nos complace contribuir a cambiar el modo de vida de nuestros vecinos de Huamachuco» (Summa Gold 2021).

Dado que la familia Sánchez Paredes está ideológicamente alineada con el periódico peruano de centroderecha *El Comercio*, este ha ayudado a construir una narrativa pública apoyando a la empresa minera, condenando la minería de socavón informal e ignorando los efectos perjudiciales de la minería a tajo abierto:

En El Toro, la muerte es algo cotidiano. El cerro está dominado por la minería ilegal, [y] no es raro que la gente muera enterrada en minas de socavón que se derrumban, alcanzada por una piedra tras una explosión, o por una bala. Las familias que viven alrededor del cerro subsisten gracias a la venta de las pequeñas cantidades de oro que obtienen. *El Comercio* habló con un minero de unos cuarenta años que acababa de salir de una mina de socavón ilegal donde inhaló toxinas. «No importa si muero dentro de tres años, con tal de dejarle algo a mi familia», dice. Según el informe de la dirección regional, los jóvenes mineros llegan al hospital de Huamachuco con neumoconiosis [enfermedad causada por la infiltración de minerales en el sistema respiratorio]. La mayoría de las muertes violentas que se producen en El Toro no se denuncian... las empresas mineras [ilegales]

ofrecen dinero a las familias para que no presenten denuncias a la policial ni a los tribunales (Aurazo 2017).

En el mismo sentido, Summa Gold patrocinó una tesis en la Universidad Nacional de Trujillo de César Corcuera Horna, titulada *El impacto de la contaminación en la minería informal del cerro El Toro-Huamachuco*. En ella, Corcuera Horna (2015: vii) sostiene que la falta de muros de contención, canales de coronamiento y sistema de drenaje para las piscinas de cianuro en las minas informales deteriora el suelo, los ríos y las chacras, pero no menciona el impacto ambiental mucho mayor de la mina a tajo abierto. En cambio, las imágenes de satélite y los datos recogidos por Quispe Monroy (2022) muestran que la expansión minera de Summa Gold contaminó gravemente el agua y la tierra y mermó radicalmente la vegetación, las tierras agrícolas y los bosques circundantes.

El control que ejerce Summa Gold sobre el discurso en torno al extractivismo y la contaminación ilustra por qué el concepto del Antropoceno es perjudicial para los campesinos y los pueblos indígenas. Macarena Gómez-Barris (2017) y Kathryn Yusoff (2018) han criticado el Antropoceno como un concepto eurocéntrico y despolitizado que ignora las historias racializadas del extractivismo, ya que atribuye la degradación medioambiental a toda la humanidad, en lugar de a un sector específico de la población mundial. De manera similar, Summa Gold es responsable de la mayor parte de la degradación ambiental en El Toro, pero *El Comercio* lo atribuye todo a los mineros de socavón. La noción del Antropoceno niega la responsabilidad política e histórica y el impacto negativo que la contaminación ambiental tiene sobre la interdependencia relacional y el acceso a los recursos que tienen los indígenas y los campesinos.

El apoyo del gobierno peruano a la minería a tajo abierto como motor del crecimiento económico nacional no cumple las promesas de mayor inclusión social y justicia económica para los campesinos. Estos fracasos han provocado disturbios políticos en las comunidades rurales pobres, que sufren el mayor impacto de la minería que contamina sus tierras. Tanto el gobierno como las empresas mineras a tajo abierto contribuyen a la violencia racial y de clase contra los campesinos andinos y las ecologías racializadas en las que viven.

## **Conflictos armados y futuros renegociados**

El 6 de octubre de 2019, estalló un enfrentamiento armado entre la ronda campesina de la comunidad campesina de Coygobamba, adyacente a la mina, y los socios

de Summa Gold, un conflicto que dejó cinco muertos (véase Aurazo 2019 para la versión de *El Comercio* sobre los hechos). Pablo ofreció su perspectiva sobre el enfrentamiento. El 20 de enero de 2020, nos reunimos en la plaza frente a la oficina del prefecto en la ciudad de Huamachuco. Pablo miraba ansiosamente por encima de su hombro mientras hablaba:

Esa noche, una banda criminal contratada como guardias de seguridad por la empresa minera invadió nuestra comunidad e intentó tomar nuestras tierras por la fuerza... Cuatro de los guardias de seguridad murieron y uno de nuestros chicos de quince años también murió... El Estado peruano es propietario del subsuelo, dicen que somos dueños de la superficie de nuestras tierras y podemos cultivarlas, pero concedieron nuestro subsuelo a la empresa minera. La empresa minera no nos permite formalizar nuestra minería de socavón para que podamos extraer mineral legalmente. Presentan denuncias penales contra nosotros para apoderarse de nuestras tierras. Nos atacan. El sistema judicial y las autoridades están de su lado... Si denunciamos a la empresa minera, a la policía o al sistema judicial, simplemente lo archivan. Pero si la empresa minera nos denuncia por minería ilegal, vienen a por nosotros. Quieren que nos rindamos, que vendamos nuestras tierras a bajo precio y que nos vayamos. Todo es violencia, robo y corrupción.

«¿Todos los habitantes de las comunidades campesinas de los alrededores de El Toro están en contra de la empresa minera?», pregunté.

«No —dijo Pablo, haciendo una mueca de dolor—. Si todos estuviéramos unidos contra la empresa minera, ya los habríamos echado. Hay protestas, huelgas. Pero algunos líderes aceptan dinero de la empresa minera para parar las huelgas y otros trabajan para Summa Gold, así que la mina sigue, y nunca avanzamos».

«¿Qué te gustaría que pasara?», le pregunté a Pablo. Me respondió:

Lo mejor sería que la empresa minera se fuera. Pero eso no va a ocurrir... Ahora queremos sacarle todo lo que podamos a la empresa minera para que nos devuelva el valor de todo el oro que se llevó, para manejar nuestra pobreza y las enfermedades producidas por la contaminación de la empresa minera. Queremos ayuda médica, una posta, educación para nuestros hijos, protección de nuestras plantaciones de eucalipto. Al ayudarnos, la empresa restablecerá algo de las relaciones recíprocas con el *apu*. Luego, cuando nuestras tierras

estén tan contaminadas que no podamos cultivar nada y ya no podamos vivir aquí, queremos un buen precio por nuestras tierras. No se venderán por una miseria ni se tomarán por la fuerza.

El conflicto entre los mineros informales campesinos y Summa Gold y las muertes en ambos bandos pueden leerse como una manifestación de una brecha en la economía moral de los *apu* y como una retribución del propio *apu*. Este es el precio que los *apu* imponen a las comunidades desgarradas por el conflicto social. La narrativa de Pablo demuestra que los campesinos no tienen una vida fuera de la materialidad y que no pueden desprenderse del don del agua o del oro, ni del capitalismo. En El Toro, la economía moral híbrida del intercambio se triangula entre los seres humanos, las empresas mineras y el propio paisaje vivo.

## Conclusiones

Summa Gold complica aún más la ambigua y contradictoria relación entre la población local y las empresas mineras, ya que el valor extractivo se basa tanto en la economía moral entre los campesinos y los *apu* como en un marco capitalista. Los sistemas de relación e intercambio canibalístico persisten en las actividades mineras de El Toro, aunque transformados radicalmente por el capitalismo, la violencia estructural y el racismo contra los mineros andinos. Los mineros informales de socavón intercambian *pagos* y a veces sus propias vidas por el oro de los *apu* en un sistema de canibalismo mutuo en el que los recursos permanecen en la comunidad. En la empresa minera a tajo abierto, por el contrario, las ganancias dependen del canibalismo no recíproco y de alienar a los campesinos de su trabajo. A los campesinos no se les permite minar sus propias tierras, sino que se les obliga a mantener una relación de explotación con Summa Gold y su *apu* es asesinado y despedazado.

Como demuestran estos conflictos, los mineros campesinos y *norteños* practican diferentes formas de minería canibalística con los *apu*, pero también practican una minería capitalista que socava las economías morales de los *apu*. La empresa minera a tajo abierto es propiedad legal de la familia Sánchez Paredes, que en su día fueron campesinos y mineros informales de socavón y que siguen pagándoles a curanderos para apaciguar a los *apu* (y a los mineros) de modo que la extracción pueda continuar sin trabas. Los hermanos Sánchez Paredes redistribuyen parte de su riqueza otorgando recursos para obras públicas y las fiestas patronales de Huamachuco, a las que asisten los campesinos. Pero estos mineros *norteños*

también ejercen una violencia racializada contra los campesinos al destruir su salud y su medio ambiente, al explotarlos en la empresa minera y exponerlos a la muerte en la mina para extraer oro en beneficio propio.

El extractivismo ilimitado de Summa Gold supera los términos del intercambio canibalístico original por el que los humanos intercambian *pagos a la tierra* por oro. El *apu* agencial, por su parte, crea una reciprocidad más equitativa (pero aún negativa) entre humanos y *apu*, comiéndose a los humanos para compensar su muerte en las minas a tajo abierto. Pero en el proceso, el *apu* reproduce ecologías y jerarquías racializadas contra los mineros andinos pobres. Los mineros y el *apu* ahora se consumen unos a otros en las minas, mientras que los hermanos Sánchez Paredes cosechan las ganancias de la minería aurífera desde su domicilio costero. Estas mismas desigualdades de poder son las que permiten a *El Comercio* culpar a los mineros de socavón de contaminar el cerro El Toro. También permiten a Summa Gold denunciar la minería informal de los campesinos como ilegal y acosarlos para que vendan sus tierras a la empresa minera. Los campesinos responden adoptando la posición del *apu* en el antiguo paradigma del intercambio canibalístico recíproco. Pablo, Manuel y Carlos arguyen, por ejemplo, que Summa Gold debe darle *pagos a la tierra* en la forma de asistencia sanitaria, una posta médica y escuelas a cambio de la extracción de oro de sus *apu* y del subsuelo de sus tierras agrícolas.

Por su parte, Summa Gold expone a los campesinos y moradores a un peligro a través de explosiones de dinamita, accidentes, invasiones violentas de sus tierras y contaminación de sus pulmones, tierra y agua con metales pesados, lo que constituye una forma de lo que Achille Mbembe (2019) denomina “necropolítica”. Las vidas de las personas marginadas se abaratan sistemáticamente y se habitúan a la pérdida (Mbembe 2019: 32) a través de un proceso persistente de eliminación, una «muerte lenta», donde algunas poblaciones específicas son «marcadas para el desgaste» y la muerte se convierte en parte de la vida ordinaria (Berlant 2007: 761-762).

Al mismo tiempo, los campesinos se enfrentan a los límites del relacionamiento a medida que sus tierras, recursos y cuerpos se ven cada vez más contaminados por la empresa minera. La explotación capitalista remodela lo que la naturaleza puede ser y crea nuevas alteridades medioambientales (Kroijer 2021: 119). Cuando la tierra contaminada de los campesinos muera por completo, ya no será persona, perderá su capacidad de dar vida y su agencia y se convertirá en una mina a tajo abierto sin vida. Los campesinos cortarán todos los lazos relacionales y los intercambios con la tierra, ya que se volverá distante e incognoscible. Pablo vislumbra un futuro en el que tendrán que vender los cadáveres altamente contaminados de sus tierras

para sobrevivir, rompiendo la economía moral de los *apu* y reduciéndola a la idea de la naturaleza como un recurso explotable.<sup>5</sup>

## Bibliografía

AURAZO, Johnny

2017 «Minería ilegal en La Libertad: Los estragos de El Toro», *El Comercio*, 1 de febrero de 2017. <https://elcomercio.pe/peru/la-libertad/mineria-ilegal-libertad-estragos-toro-156768-noticia>

2019). «Cerro El Toro: Piden ampliar la detención de 31 personas tras enfrentamiento que dejó cuatro muertos», *El Comercio*, 7 de octubre, 2019. <https://elcomercio.pe/peru/la-libertad/la-libertad-cerro-el-toro-fiscalia-pide-ampliacion-de-detencion-de-31-personas-tras-enfrentamiento-que-dejo-4-muertos-noticia>

BACIGALUPO, Ana Mariella

2018 «La Política Subversiva de los Lugares ‘Sentientes’: Cambio Climático, Ética Colectiva y Justicia Ambiental en el norte de Perú», *Scripta Ethnologica* 40: 9-38.

2022 «Subversive Cosmopolitics in the Anthropocene: On Ancestor Landscapes and the Ethical Imperative in Northern Peru». En *Climate Politics and the Power of Religion*, editado por Evan Berry, 176-205. Bloomington: Indiana University Press.

2024 «Pan-indigenous Moral Cosmopolitics: Subversive Mountains and Climate Justice in Northern Coastal Perú», *American Religion* 5(2): 19-43. <https://doi.org/10.2979/amr.00002>

BERLANT, Lauren

2007 «Slow Death», *Critical Inquiry* 33(4): 754. <https://doi.org/10.1086/521568>.

CÁRDENAS, Abel

2023 «Los cuestionamientos al fallo que absolvió a los Sánchez Paredes de lavado de activos», *Ojo Público*, noviembre 12, 2023. <https://ojo-publico.com/sala-del-poder/crimen-organizado/los-cuestionamientos-al-fallo-que-absolvio-los-sanchez-paredes>

5. Véase Kroijer (2021) para un debate sobre los límites de la relacionalidad y los sistemas de intercambio.

CASTELLARES, Renzo y Morgane FOUCHÉ

2017 «Determinantes de los Conflictos Sociales en Zonas de Producción Minera». Lima: BCRP. Serie Documentos de Trabajo N° 2017-005. <https://www.bcrp.gob.pe/publicaciones/documentos-de-trabajo/dt-2017-005.html>

CCAMA UCHIRI, Faustino, Joel Denis JURADO NAJERA y Santusa ACERO CÁCERES

2019 «Conflictos Sociales en la Minería Peruana: Un Análisis Teórico de Su Origen», *Semestre Económico* 8(1): 7-39. <https://doi.org/10.26867/se.2019.v08i1.83>.

CORCUERA HORNA, César Augusto

2015 *Impacto de la contaminación de la minería informal en el cerro El Toro—Huamachuco*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Trujillo. <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/1425406>

CRUZ, Eva

2023 «Gestión de Summa Gold contribuyó a erradicar más de 5,000 mineros ilegales del Cerro El Toro», *Rumbo Minero Internacional*, octubre 23, 2023. <https://www.rumbominero.com/peru/gestion-de-summa-gold>

DE LA CADENA, Marisol

2015 *Earth Beings: Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Durham, NC: Duke University Press.

2000 *Indigenous Mestizos: The Politics of Race and Culture in Cuzco, Peru, 1919-1991*. Durham, NC: Duke University Press.

DE SOTO, Hernando

2019 «Capital Profundo: Del título local de la superficie a la valoración en el Mercado global», *Caretas*, 4 de abril.

DILTHEY, Max Roman

2018 «What are the Environmental Impacts from Mining & Drilling?», *Sciencing*. Actualizado Julio 25, 2018. <https://sciencing.com/environmental-impacts-mining-drilling-19199.html>

DIRECCION REGIONAL AGRARIA LA LIBERTAD

2019 Resolución Administrativa Nro. 289-2004-DRA-LL-AASC/ATDRH. 15 de noviembre.

GONZALES GAVILANO, Alejandro

2017 «Minería, Formas de Urbanización y Transformación del Espacio en Huamachuco, La Libertad, Perú», *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 46(3): 509-527. <https://doi.org/10.4000/bifea.8968>.

GOSE, Peter

1994 *Deathly Waters and Hungry Mountains: Agrarian Ritual and Class Formation in an Andean Town*. Toronto: University of Toronto Press.

INSTITUTO DEL BIEN COMÚN

2018 «Comunidades campesinas y minería. Superposición de concesiones mineras en territorios comunales». Cartilla informativa. Lima: Instituto del Bien Común.

JARA, Andrea

2023 «Hermanos Sánchez Paredes: ¿Quiénes son y por qué su juicio por lavado de activos duró 16 años?», *La República*, 7 de noviembre. <https://larepublica.pe/politica/2023/11/07/hermanos-sanchez-paredes-quienes-son-y-por-que-su-caso-juicio-por-lavado-de-activos-duro-16-anos-190491>

KROIJER, Stine

2021 «The Non-Relational Forest: Trees, Oil Palms and the Limits to Relational Ontology in Lowland Ecuador». En *Environmental Alterities*, editado por Cristóbal Bonelli y Antonia Walford, 117-137. Manchester, UK: Mattering Press.

LEIVA, Milagros

2023 Entrevista. “Los Intocables de Summa Gold.” *Willax Television*, septiembre 15, 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=KGkuqUJy370>

LI, Fabiana

2015 *Unearthing Conflict: Corporate Mining, Activism and Expertise in Peru*. Durham, NC: Duke University Press.

MÉNDEZ GASTELUMENDI, Cecilia

2011 «De Indio a *Serrano*: Nociones de Raza y Geografía en el Perú, siglos XVIII–XXI», *Histórica* 35(1): 53–103. <https://doi.org/10.18800/historica.201101.002>.

MBEMBE, Achille

2019 *Necropolitics*. Durham, NC: Duke University Press.

MENDOZA, Zoila

2017 «The Musical Walk to Qoyllor Rit'i: The Senses and the Concept of Forgiveness in Cuzco, Peru», *Latin American Music Review* 38(2): 128-149.

NASH, June

1993 *We Eat the Mines and the Mines Eat Us: Dependency and Exploitation in Bolivian Tin Mines*. New York: Columbia University Press.

POLAR PAREDES, Jaime

2023 «Alerta por Contaminación», *Gestión*, 10 de julio 2023. <https://gestion.pe/opinion/jaime-polar-paredesalerta-por-contaminacion-noticia>

“MARDOJAI”

2020 «Cesan a teniente gobernador de Coigobamba denunciado por usurpación de terrenos del estado y minería ilegal», *Prensa Total*, enero 25, 2020. <https://www.prensatotal.com/cesan-a-teniente-gobernador-de-coigobamba-denunciado-por-usurpacion-de-terrenos-del-estado-y-mineria-ilegal>

QUISPE MONROY, María de los Ángeles

2022 *Relación de la Expansión Minera El Toro y la Cobertura Vegetal del Distrito de Huamachuco, La Libertad, en el Periodo de 2011 a 2020*. Tesis para Optar el Título Profesional de Ingeniera Ambiental. Universidad Privada del Norte.

QUISPE SÁNCHEZ, Jesús

2023 «Carta Notarial 3713-2023. Dirigida a Corporación Summa Gold SAC. Atención Jaime Polar Paredes, Gerente General». Vilca Monteagudo Notaria, Lima, Perú, noviembre 17, 2023.

SAHU, Himanshu Bhushan, Nikhil PRAKASH and Singam JAVANTHU

2015 «Underground Mining for Meeting Environmental Concerns — A Strategic Approach for Sustainable Mining in Future», *Procedia Earth and Planetary Science* 11: 232-241. <https://doi.org/10.1016/j.proeps.2015.06.030>.

SALAZAR-SOLER, Carmen

2006 *Supay Muqui, dios del Socavón: Vida y mentalidades mineras*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

SALAS CARREÑO, Guillermo

2017 «Mining and the Living Materiality of Mountains in Andean Societies», *Journal of Material Culture* 22(2): 133-150. <https://doi.org/10.1177/1359183516679439>.

SCOTT, James C.

1977 *The Moral Economy of the Peasant: Rebellion and Subsistence in Southeast Asia*. New Haven: Yale University Press.

SUMMA GOLD

2021 «Summa Gold: La nueva mina de oro del Perú», *Gestión*, 25 de febrero, 2021. <https://gestion.pe/publrreportaje/summa-gold-corporation-la-nueva-gran-mina-de-oro-del-peru-noticia>

TAUSSIG, Michael

1980 *The Devil and Commodity Fetishism in South America*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

TOPIC, John R. and Theresa LANGE TOPIC

2020 *En la tierra del oráculo de Catequil: Arqueología de Huamachuco antiguo*. Lima: Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

VALDÉS, Ricardo, Carlos BASOMBRÍO y Dante VERA

2019 *La minería no formal en el Perú: Realidades, tendencias y ¿soluciones?* Lima: Capital Humano y Social.

WIENER RAMOS, Leonidas

2019 *La gobernanza de la minería en pequeña escala en el Perú*. Lima: Cooperación.

WINCHELL, Mareike

2022 *After Servitude: Elusive Property and the Ethics of Kinship in Bolivia*. Berkeley: University of California Press.